

frente libertario

Madrid,
5 de agosto
de 1937

Núm. 250

editado por el comité de defensa confederal :--: región centro

SERENAMENTE PEDIMOS CLARIDAD

Es un deber elemental de todo buen antifascista decir al pueblo quiénes intentan provocar disturbios

Empezó el asunto con una nota del Buró político del Partido Comunista, nota de la cual hemos ya dejado dicho lo que pensamos y la opinión que nos merece. Pero ahora los términos y la impostación del problema han cambiado y es Jesús Hernández quien hablando en nombre del Gobierno declara que éste está dispuesto a cortar cualquier intento de perturbación.

Estamos completamente de acuerdo con semejantes propósitos y decididos a prestar, además, todo nuestro apoyo. En semejantes circunstancias, no ha sido precisamente la C. N. T. la que ha regateado jamás su colaboración ni la regateará en ningún momento. Al contrario, prestará todo su apoyo moral y material para reprimir enérgicamente los intentos de perturbación que se produzcan.

Pero Jesús Hernández añade algo más: dice, también hablando en nombre del Gobierno, que "se trata de quebrantar la disciplina en la retaguardia y en los frentes". Y en este mismo momento, en el instante en que el Gobierno declara, por boca de uno de sus miembros, debidamente autorizado, que tales intentos existen y no da cuenta al mismo tiempo del arresto y sumisión de los culpables a los Tribunales de Justicia, hemos de manifestar que creemos que el Gobierno no cumple con su deber.

Las categorías delictivas admiten grados y no es únicamente el delito consumado el que es punible. La conspiración es también delito en el caso particular que nos ocupa, y, por consiguiente, a estas alturas, conociendo el Gobierno la trama y los en ella complicados (como así se deduce del tono y las palabras que emplea Jesús Hernández), no cumple con su deber más que de una manera: procediendo inmediatamente contra los complicados. Y si ésta es nuestra opinión (que creemos la única que en rigor puede mantenerse) y el Gobierno no ha actuado ya represivamente, hemos de decir que el Gobierno no ha cumplido con su deber.

Lo que como nota del Partido

Comunista no tenía ni más ni menos trascendencia que tienen las notas de cualquier partido, como nota del Gobierno tiene una trascendencia vital e importantísima. Un partido, en fin de cuentas, es lógico que hasta cierto punto atiende en primer lugar a sus propios intereses, es humano y puede transigirse con que, llevado de su apasionamiento, tras pase los límites de lo discreto. Pero el Gobierno, encarnación del pueblo, cabeza visible del mismo, no puede descender a semejantes actitudes si quiere conservar a salvo su prestigio y limpiar de toda mancha su ejecutoria de Gobierno democrático y popular.

No vivimos horas fáciles ni momentos en que se pueda jugar con la pasión encendida en ansias de libertad de todo un pueblo. Las maniobras de vieja po-

lítica, de estilo caciquil y chocarrero, sirven, en última instancia, tan sólo los intereses del enemigo común. Y el pueblo tiene derecho a exigir actitudes claras y limpias.

Si hay conspiración, si se trama un complot, cualquiera que sea su naturaleza y su índole, el Gobierno que quiera cumplir con su deber sólo tiene un camino: declarar al pueblo lo ocurrido y entregar al mismo tiempo los culpables a la Justicia popular.

Obrar de otra manera, con medias palabras y sin formular acusaciones concretas, y lo que es más grave, sin proceder de una manera inmediata contra los culpables, es hacer el juego al enemigo.

Y si todo se reduce a un tinglado artificial, es encender una llama que aniquilaría en primer lugar a quienes atizaron el fuego.

El Gobierno no debe limitarse a tomar las medidas precisas para hacer fracasar cualquier intento posible de perturbación. El Gobierno tiene el deber inexcusable de hacer imposible estos intentos

¡Mucha ojo con los auténticos provocadores!

Todos alerta, y atendiendo sólo y exclusivamente las indicaciones que emanen de los Comités Regionales

El Comité Nacional de la C. N. T. ha dirigido a las organizaciones y a la opinión pública en general, el siguiente manifiesto:

"De todos es conocida la nota alarmista dada por el Buró Político del Partido Comunista—que debía darla en todo caso el Gobierno—, a la que replicamos exigiendo cla-

ridad en carta remitida el 2 de agosto al mediodía, sin que se nos haya contestado. Flota en el ambiente la posibilidad de que hubiese quien preparase disturbios. El Gobierno, oficiosamente, parece que se hace eco de ello. Esta situación política conduce a que los denominados "provocadores" fueran provocados a conciencia. En algunas ocasiones, quien está interesado, si no existe una situación de violencia, la provoca. Por eso la C. N. T., que el 19 de julio se trazó una línea de responsabilidad, de la cual no se ha apartado en ningún momento, colectivamente hablando, da en estos momentos la voz de alerta, indicando a los camaradas de los Sindicatos y Comités que bajo ningún pretexto hagan el juego a los "auténticos provocadores". En estos momentos, por demás graves y delicados, no puede la C. N. T. hacer el juego a quienes plantean una maniobra política de altura, tendente a consolidar lo que se tambalea. Todos alerta y atended, sólo y exclusivamente, las orientaciones directas que emanen de los Comités Regionales, los cuales, a su vez, estarán orientados por este Comité Nacional."

UNA NOTA DE JUSTICIA

Se ignora el paradero de Nin y otros directivos del P. O. U. M.

Valencia, 3.—Esta mañana ha sido entregada a los informadores en el ministerio de Justicia la siguiente nota:

"Al hacerse cargo esta jurisdicción de varios atestados formulados por la Policía a las órdenes de la Dirección General de Seguridad con respecto a los sucesos subversivos ocurridos en Cataluña en mayo pasado, en relación con diversas informaciones y documentos de espionaje recogidos en Madrid, de los que se ha dado nota pública, se observa que entre los detenidos puestos a disposición del Tribunal de Justicia no aparecía Andrés Nin, ex consejero de Justicia de la Generalidad y dirigente del P. O. U. M.

Practicadas las necesarias informaciones, resulta que Nin, en unión de otros directivos del P. O. U. M. detenidos por la Policía de la Dirección General de Seguridad, trasladados a Madrid

y reclusos en un preventivo habilitado al efecto por la Comisaría de Policía de Madrid, del cual desaparecieron, habiendo resultado hasta la fecha infructuosas cuantas gestiones se han llevado a cabo por la misma para encontrar a los evadidos.

El hecho ha sido puesto en conocimiento del fiscal general de la República, y con orden de éste, con la máxima urgencia al Tribunal de Espionaje que entiende en el asunto para que ponga en práctica cuantas medidas se estimen adecuadas para averiguar el paradero de Nin y la conducta de todos los elementos que han intervenido en los hechos a partir de la conducción a Madrid."—Febus.

Por fin hemos conseguido que oficialmente se den noticias del paradero de Andrés Nin; mejor dicho, hemos conseguido que ofi-

cialmente se diga que se desconoce su paradero.

La nota del ministerio de Justicia es únicamente satisfactoria a medias. Sería mucho más completa si a ella se acompañase la notificación de los autos de procesamiento y prisión del comisario jefe y de todos los subalternos que de una manera más o menos directa estén relacionados con la evasión de Andrés Nin.

Esperamos, por consiguiente, que el ministerio de Justicia haga públicos los nombres del mencionado comisario y de los agentes a sus órdenes, que fueron tan negligentes que toleraron o hicieron posible la fuga de un "elemento" tan peligroso como el ex consejero de Justicia de la Generalidad de Cataluña.



La cita del clásico

La oportunidad con que uno de los oradores que tomaron parte en el mitin de gratitud al Méjico hermano, hubo de recordar esta sentencia de Guillén de Castro: "Las muthas palabras, hijo, quitan fuerza a las espadas", no será nunca bastante encomiada.

Pese a los continuos bombardeos de que estamos siendo víctimas, cada vez con más encarnizamiento, los Demóstenes y Cicerones siguen brotando en el país con tal pujanza, que si pudieran convertir sus palabras en proyectiles, a estas horas habríamos ganado ya la guerra.

Filípicas y catilinarias no dejan un momento de atronarnos los oídos, llevando en las intenciones un impulso combativo y en la expresión una violencia de patriotas indignados, que si algún extraño por primera vez se asomara a estos horizontes y nos contemplase en nuestros cotidianos combates oratorios, no dudaría en desear la inmediata victoria del pueblo antifascista, para arrancarlo de este continuo y tremendo suplicio.

Pensamos que si el olvidado autor de "Las Mocedades del Cid", en vez de haber hecho caminar su fecunda imaginación por el pasado heroico de nuestra historia, la hubiese proyectado hacia lo por venir, deteniéndose en este segundo tercio de un siglo que, a pesar de la sangre que ha chupado, aún no tiene vitalidad, se habría visto obligado a dar a los personajes de sus obras una contextura física y moral de acuerdo con el estado de depauperación a que ha llegado la raza. Y en lugar de la bien templada tizona, los habría dotado de afilada lengua, pronta a la calumnia y a la difamación, con lo que los duelos entre caballeros habríanse convertido en torneos oratorios para solaz de la menestralía.

PUESTOS A REPASAR LISTAS DE CAIDOS, TODO EL PUEBLO SABE BIEN LAS PERDIDAS DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO.

Y, ADEMÁS, LOS QUE SE FUERON PARA SIEMPRE, NO SABIAN DE AFANES DE MEDRO PERSONAL. DE OTRA MANERA, AUN VIVIRIAN, Y QUIEN SABE SI ESTARIAN TAMBIEN HACIENDO PROSELITISMO.

Lo que el clásico quizá no habría adivinado, es la idea que persiguen todos estos vendedores de humo, charlatanes de una mercancía que nadie tiene a su alcance, porque a nosotros, que los estamos viendo gesticular y que tenemos los oídos colmados de tópicos y de latiguillos, no se nos alcanza tampoco el valor del papel que en las presentes circunstancias por que atraviesa el país puedan tener esos reincidentes vociferadores.

Si al menos se comportasen como el primero de los Napoleones, que solía arengar brevemente a sus tropas antes de meterse él también en harina, habríamos ganado para la causa unas cuantas brigadas de soldados efectivos, que puestos en línea, holgarmente cubrirían casi todo el territorio por donde quieren penetrar para hacerlos enmudecer de manera definitiva, unos hombres que manejan los más modernos y contundentes argumentos de convicción.

Nos cuesta trabajo creer que ese duelo de discursos se reduzca a simples conversaciones de sinagoga, para el partido político de más rápido crecimiento.

Diplomacia impotente

Por fin nos es dado observar que nuestros vecinos los franceses, de una manera unánime, comienzan a estar en su verdadero temple y no se dejan impresionar por los golpes de efecto que, con miras a apoderarse del ánimo de la galería, están dando los fascistas alemanes e italianos casi de continuo.

Francia se ha dicho que encuentra siempre, en los momentos difíciles, la unión de todas las voluntades de sus hijos, para salir en defensa de su soberanía amenazada. Y en la ocasión presente, su actitud contrasta de lleno con la que está arriesgando la Gran Bretaña, en su enmarañado juego de querer servir por igual a todos los intereses en contraposición, cuando realmente es a su provecho a lo que mira, aunque esta vez no vemos por dónde pueda obtenerlo.

Los Gobiernos ingleses de martiz plutócrata que se han venido sucediendo desde la guerra hasta hoy, son los causantes de que un nuevo conflicto, más grave que el pasado, se cierna sobre los pueblos; porque han alimentado las ambiciones de los fascistas, desde su presentación en el ambiente internacional, concediéndole tantas cosas como éstos han querido.

Los fascistas son los únicos promovedores de la guerra en todas las latitudes y quienes basan su existencia en la continua agitación con ánimo de renovar incesantemente los motivos de chantaje con que se han ido imponiendo a la voluntad de los demás pueblos que quieren vivir en la tranquilidad de su opulencia o de su abandono.

AUNQUE "EL SOL" PRETENDA HACER VER OTRA COSA, NI EL BURRO POLITICO DEL PARTIDO COMUNISTA HA SUMINISTRADO PRUEBAS DE SUS AFIRMACIONES NI HA DESENMASCARADO A NADIE. Y LO QUE ES PEOR: NI EL GOBIERNO TAMPOCO. EL GOBIERNO SE HA LIMITADO A REPETIR LO DICHO POR EL PARTIDO COMUNISTA, SIN AÑADIR PUNTO NI COMA. Y QUE A ESTAS HORAS, HABLAR DE "EXTREMISTAS" Y DE "RETAGUARDIA CONSPIRADORA" EN TERMINOS GENERICOS Y SIN ATREVERSE A CONCRETAR, NO ES SUMINISTRAR PRUEBAS, LO SABEN INCLUSO LOS NIÑOS DE PECHO. AUNQUE LOS COMUNISTAS QUIERAN HACER VER LO BLANCO NEGRO.

Y son, asimismo, los secuaces de Hitler y Mussolini, los que han pretendido llevar sus delinquentes acciones a la esfera de una mística de las multitudes, buscando la fórmula mágica que pueda moverlas, para el caso de un choque sangriento, que no se hará esperar.

Las cruzadas del fascismo contra el bolchevismo son pura invención que no habría tomado incremento si Rusia fuese un país pobre. Y los franceses, que han sabido batirse en otras épocas por puras ideologías, comprenden ahora la falsedad de ese grito de guerra y se aprestan a establecer la unión sagrada entre todos los sectores nacionales, a fin de impedir que los enemigos que la cercan utilicen un tópico banal para destruirla y repartírsela.

Es la única manera de poder sobrevivir en estos dramáticos tiempos. Lo estamos nosotros sintiendo palpablemente en nuestra propia carne, y por eso comprendemos la trascendencia que el agrupamiento de las fuerzas en Francia puede tener para el porvenir de ese pueblo.

Respecto a los otros, que no han tenido el coraje de defender ese honor nacional tantas veces proclamado, después de cada ultraje, puede que hayan de pagar en un día cercano su actual falta de decisión. Y ni podrán detener la guerra con sus planes incesantemente reformados, ni mucho menos evitarán lo que ha de venir más tarde, como una fatalidad histórica.

T. Socialistas del S. U. I. G. (C. N. T.)

El crepúsculo autoritario y el alba libertaria

(Continuación.)

¿Ocurrirá así de nuevo con la revolución social que seguirá a los dos grandes despertares, el Renacimiento intelectual y la Revolución política? Otra vez el antiguo régimen ha llegado al fin de su vida, marcado por una incapacidad, una inutilidad y una nocividad que saltan a la vista por la crisis mundial presente, como semejantes decadencias eran visibles a todos hacia fin de los siglos XV y XVIII. De nuevo hay progreso esbozado en toda la línea, que no puede manifestarse ya propiamente en el antiguo régimen y que exige ambientes más amplios y más libres para manifestarse. La ciencia natural ha progresado de tal modo que es un espectáculo absurdo ver las religiones, resto de las supersticiones prehistóricas, ocupar todavía un puesto de primera fila en la vida de los hombres y falsear y frustrar la educación. La ciencia técnica permite una intensidad y una abundancia de producción que precisamente hacen imposibles la producción presente en el interés exclusivo individual de los capitalistas, pues el excedente de los productos invendibles, el aumento incesante de los sin trabajo y la miseria de los que no pueden ya comprar los productos se han vuelto enfermedades incurables del sistema presente. El estatismo ha culminado en la multiplicación de los Estados y de sus gastos, las burocracias omnívoras, inútiles y perjudiciales y que no se puede pagar ya; además se desprende de eso, semejante a la concurrencia feroz entre los comerciantes, la guerra permanente, si no de armas cada vez más destructivas, de aduanas, de intrigas, de odios nacionales, no menos ruinosas. En todas partes el antiguo régimen choca con límites que no puede superar o sufre de enfermedades y de plagas que no pueden curarse ya. En estas condiciones, se ha visto el socialismo infestado de autoritarismo, desnaturalizarse completamente, y se ve a grandes masas de hombres extraviados y desorientados buscar refugio en la reacción fascista-nacionalista más negra. Todos esos males sobrepasan a los de antes de 1789, y un nuevo 1789, un nuevo Renacimiento, están próximos, porque la humanidad no se dejará aplastar así: sus fuerzas vivientes darán al fin el puntapié al pasado que, si es todavía cruel y feroz, no está seguro de sí mismo, es ciego, tantea, está hueco y podrido, como todo antiguo régimen.

A este gran mal deben corresponder los grandes remedios, es decir, el rompimiento de las cadenas del sistema autoritario y un esfuerzo de la parte progresiva de la humanidad para crear vía y campo libre al progreso que está ahí, que vive en ella, pero que es sofocado por el sistema presente. Eso es lo que se espera en España ahora al prever el comunismo libertario, los municipios libres, la asociación solidaria universal. Ese soplo se ha levantado en América latina que, de una manera o de otra, pero sin detenerse ya, lucha contra el capitalismo internacional que puso la mano sobre ella para enfeudarla, como hicieron antes los caciques, los reyes lejanos y los sacerdotes. Si se luchase en todas partes con ese espíritu, el gran objetivo estaría más

próximo; pero hay vacilaciones, detenciones, especializaciones y desorientaciones que debilitan y retardan la gran lucha, y este es un asunto que debería ocuparnos para ponerle remedio. ¿Será posible entendernos?

La clase es una parte, no el todo de la humanidad. El progreso de una clase es pues tan antisocial como la supremacía de un Estado, la prosperidad de una empresa particular, la dictadura de algunos, porque todo eso se hace en desventaja, a expensas de todos los demás. Hay siempre en consecuencia dictadura, interés particular, explotación. Si se dijese que la clase obrera constituye una excepción, porque es la única útil y porque mediante el trabajo se bastaría a sí misma, de una manera de hablar o una expresión arbitraria. Porque todos trabajan necesariamente, si no la propiedad usurpada por los explotadores—la humanidad trabajará suculenta al régimen presente en que la autoridad obliga a trabajar unos y protege a los ociosos. Alida la autoridad, no habrá ya clase, pero habrá al comienzo hombres de cualidades sociales y otros de cualidades menos sociales o no sociales, hombres amantes de la libertad y hombres que todavía casi ignoran la libertad—siempre graduaciones y nunca la clase. Fue, pues, una conclusión muy superficial, la que dijo: por la revolución francesa los burgueses han llegado al poder, por la próxima revolución llegarán los proletarios—le tocará el turno. Marx ha hecho esa conclusión por analogía en 1844 en menos de un siglo se ve que la imaginación primitiva derivada de la "rueda de la fortuna", que ha llegado a cada uno a la cumbre y descendido otra vez, no llegó más que al éxito efímero de la socialdemocracia y del comunismo, a quienes esa misma "rueda de la fortuna" vuelve a bajar ya. Son concepciones simplistas que han tenido éxito y han causado bastante confusión. El que quiere encerrar siempre los destinos de la humanidad en el cuadro de las clases, es tan mezquino como los que encierran esa humanidad en Estados, en creencias.

(Continuará.)

A "LA VOZ" LE HAN GUSTADO ESO DE LAS RANAS QUE CROAN.

Y SIN EMBARGO, HAN RANAS AFONICAS QUE SON UNA DELICIA.

EN CUANTO TENGAMOS DINERO LES REGALAREMOS UN ESPLENDIDO JITO A LOS QUERIDOS CAMARADAS QUE REACTAN "LA VOZ".